

La investigación biográfica, estrategia de educación para la salud

por Emilio LÓPEZ-BARAJAS ZAYAS

Universidad Nacional de Educación a Distancia

1. Introducción

La finalidad de la educación es la felicidad humana, y la salud es un factor importante en la consecución de ésta. Los objetivos generales del presente trabajo son los siguientes, en primer lugar, señalar el estatuto epistemológico de la estrategia de investigación de las historias de vida en el contexto de la Educación para la salud, es decir, ofrecer una reflexión crítica acerca de la naturaleza, estructura y finalidad de la misma y, en segundo lugar, ofrecer un modelo o constructo metodológico que permita a los docentes la profundización futura del conocimiento acerca de las formas de vida saludables.

La importancia de las historias de vida en la Educación para la salud se centra, pues, en la importancia que las formas y estilos de vida tienen para la vida humana plena, y en la diversidad de éstos que manifiestan las personas según los entornos culturales respectivos, el sentido de las experiencias personales vivi-

das, los ciclos de su proceso vital, las crisis sufridas, y las potencialidades futuras que aparecen en horizonte de las respectivas vidas. Stanley, el joven protagonista de «*The Jack Roller*» (Shaw, 1930/1966) [1], y que de alguna manera sufrió una niñez difícil comienza su historia con las palabras siguientes:

«Al comenzar la vida, cada uno tiene sus oportunidades. Algunas buenas y otras negativas. Algunos han nacido con una buena fortuna, con estupendas viviendas, de padres bien educados; mientras que otros han nacido en la ignorancia, el poder y el ámbito del crimen. En otras palabras, el destino comenzó a guiar mi propia vida aun antes que naciera... mi comienzo tuvo una limitación negativa, una madrastra mala, ignorante y egoísta, que sólo pensaba en ella y en su propio hijo».

La historia de la vida personal permite, como puede apreciarse en este texto antológico, la investigación cualitativa de

los procesos psicológicos y sociales sufridos por las personas y el grado de la calidad de las interacciones, a través del estudio de su biografía hasta el momento, que han sido llevadas a término en los grupos de socialización a los que ha pertenecido (López-Barajas Zayas, 1998, 215). La aproximación biográfica permite responder al reto de la Educación para la salud ya que permite a los docentes explicar el comportamiento al conocer los factores que han incidido en los discentes, al conocer los contextos históricos y culturales en los que han desenvuelto su vida, y, asimismo, se podrá reconocer incluso qué parámetros de la vida humana están siendo trasgredidos, como consecuencia de una libertad entendida sin «frontera antropológica» alguna, nos referimos claro está a qué principios y normas de naturaleza ontológica están siendo ignorados en la vida diaria. La vida lograda [2], como variable resultante, depende de forma principal de la formación en valores permanentes, que «habitan» en la ontología, aquellos que orientan en definitiva: el comportamiento ético y la participación ciudadana solidaria.

El estatuto epistemológico [3] de la Educación para la salud tiene pues una naturaleza antropológica, física, psicofísica, cultural, social, y ontológica. La mejora cualitativa de la salud humana, exige el conocimiento de estos diversos niveles de la vida humana, ya que el proceso explicativo del comportamiento personal y social, encuentra sus orígenes en los numerosos factores que han configurado la vida humana en su conjunto, y que no siempre son de naturaleza saludable. Los procesos de socialización primaria y se-

cundaria [4] son sometidos a chequeo en la investigación biográfica. Consideramos, pues, la Educación para la salud como un proceso optimizador y de integración humana al ecosistema, la familia, los grupos sociales, y a las diversas organizaciones, y, por otra parte, comprendemos la salud como un estado de bienestar físico, psíquico y social, por lo que podemos definir, de forma provisional, la expresión «educación para la salud» como:

«un proceso de educación permanente y de aprendizaje continuo que se inicia en los primeros años de la infancia orientado hacia el conocimiento de sí mismo en todas las dimensiones tanto individuales como sociales, y también del ambiente que le rodea en su doble dimensión, ecológica y social, con objeto de poder tener una vida sana y participar en la salud colectiva» (Perea Quesada, 1997, 32).

La investigación biográfica en educación para la salud requiere una reflexión previa, que trascienda la vida cultural hasta considerar la frontera que trazó Sócrates, entre el mundo anterior a él y su tiempo, es decir, la cuestión de la «verdadera» naturaleza del ser humano [5], que resulta capital en la adaptación a formas de vida sanas.

La perspectiva que interesa al estudio de las historias de vida, no obstante lo dicho, es principalmente cualitativa, es decir «*emic*» [6], es decir, le interesa la *interpretación del personaje*, la perspectiva un tanto «subjetiva» de la vida en un contexto cultural e histórico concreto, pero necesita la investigación, cuando de

la educación para la salud se trata, el conocimiento también de la desviación posible de ésta respecto de la perspectiva «etic», sobre todo en el momento de establecer los programas de formación en valores permanentes, universales.

2. La importancia biográfica de los «otros» y la salud

La biografía humana es apertura a los «otros» desde el primer momento, y el entorno primario es la familia. Por eso el contexto familiar es fundamental en la indagación biográfica, y los valores del ámbito familiar en el que se desarrollan las producciones propias, los acontecimientos de familia, la presencia o ausencia de los padres o de las madres, etc. son unas categorías o variables muy importantes en el análisis biográfico. De hecho el autor biográfico, el relator, considera casi siempre necesario comenzar la narración, ya sea biografía o la autobiografía, desde ese punto original de la familia. Y se aprecia ordinariamente un efecto importante en este entorno natural, universal, en la estructuración o desestructuración de la personalidad y comportamiento de los sujetos (López-Barajas Zayas, 1998, 219). Las palabras de Helmut R. Wagner (1985), que comienza la biografía intelectual de Alfred Schutz, pueden ser ilustrativas al respecto:

«Alfred Schutz había nacido en Viena el 13 de abril de 1899. Su padre murió antes de su nacimiento, y su madre se casó con el hermano de su primer marido, Otto Schutz, este hombre que fue ejecutivo de la banca,

quien aseguró una existencia confortable de clase media a toda la familia; era una persona serena, que no ejerció mucha influencia en su hijastro. Por contraste, la madre de Schutz que fue enérgica, de fuerte voluntad y protectora, jugó un papel decisivo en la orientación del desarrollo de su hijo» (López-Barajas Zayas, 1998, 215).

Este texto biográfico permite introducirnos en la importancia de la familia y de los «otros» en la narración biográfica. El investigador puede, en la narración antropológica, diferenciar estrategias o niveles propios. Estas estrategias y niveles que pueden considerarse, en el diseño biográfico de investigación, a modo de entornos o contextos antropológicos acerca de los cuales es necesario reflexionar en cada supuesto, cuando de educación se trata, y especialmente en la aproximación de la Educación para la salud, desde la calidad de las formas de vida, o la vida misma en sentido estricto, pueden depender o haberse «construido» desde formas o estilos particulares de vida personal o social improcedentes.

La influencia del género (masculino o femenino), la etnia propia, como asimismo la clase social a la que pertenece el autor son categorías muy significativas para la comprensión de los acontecimientos. Los valores de los protagonistas, las finalidades propias que orientan su existencia, la naturaleza del lenguaje y la lengua, las formas particulares de vida, las carencias o no de la extracción social son generalmente factores que merecen la atención a los autores.

La investigación biográfica revela al investigador, cómo las diferentes edades han sido experimentadas, «sentidas» por la persona, y cómo ésta «teoriza» acerca de los cambios en su vida, a través del espacio y el tiempo; el «cómo» de cómo enfocaron la transmisión cultural intergeneracional recibida, a través de las historias de cada ciclo de la vida (ver Bertaux y Thompson 1993a; Riessman 1993, 18; Atkinson 1998, 17). Por ejemplo, Bytheway (1993), examinando las cartas publicadas de una pareja, que había sido parte del mundo del arte en la primera parte del siglo pasado, observó que la biografía podía ayudar a remediar las lagunas de conocimiento de la teoría en el área concreta de que se tratase. Advirtiendo, claro está, que la «revisión autobiográfica de la vida» en los últimos años de la vida individual puede apartarse de la vida «realmente vivida». Esta falta de credibilidad de la memoria histórica, cuando de un autor ajeno se trate, también puede ocurrir, desde el punto de vista práctico en la recogida de datos, por ejemplo, cuando se inicia la entrevista sin una actitud crítica hacia el contenido que se ofrece, lo que significaría de hecho que la relación entre un ciclo vital, la construcción consiguiente y reconstrucción de la biografía de uno ha recibido poca atención crítica (Bytheway, 1993, 153). [7]

La investigación biográfica puede también ser utilizada, al considerar sus diversas estrategias y niveles, en el estudio de otras áreas de salud como son: el acoso, la intimidación, las consecuencias del abuso, los acontecimientos traumáticos y crónicos, el estrés laboral, el «mobbing»

(hostigamiento profesional), el desgaste profesional (el síndrome de «Burnout»), la violencia, otras enfermedades padecidas por los individuos y las familias y, en general, en los estudios acerca de procesos a través de los cuales se afecta en mayor o menor medida la salud y bienestar personal, y que puede derivar incluso a contextos criminales (Bellaby, 1991; *Oral History*, [8]1995; Muller, 1999; Chamberlayne y King, 2000; Crosslely, 2000a, 2000b, 2000c; Goodey, 2000).

El método biográfico investiga detenidamente los momentos críticos (crisis o momentos claves), las etapas decisivas en las que cristaliza la personalidad del sujeto estudiado. Se asume que dichos periodos fueron decisivos y que dieron coherencia o no a la narración en cuestión (López-Barajas Zayas, 1998, 220). Por esta razón algunas narraciones están abiertas a la interpretación comprensiva y crítica de quienes investigan, ya que las propuestas que los protagonistas hacen están tintadas, a veces, incluso de la duda. Por ejemplo, leemos a Jean-Paul Sartre (*The Words*, 1964-1981) en su narración autobiográfica:

«La muerte de Jean-Paul (su padre) fue un gran acontecimiento en mi vida: propició que mi madre volviera a sus cadenas y me diese la libertad. No era un buen padre, la norma ... Yo dejé a un joven hombre que no tuvo tiempo de ser mi padre, y que podría ahora ser mi hijo. ¿Fue aquello bueno o malo? No lo sé. Pero suscribo literalmente el veredicto de un eminente psicoanalista: yo no ten-

go Superego» (López-Barajas Zayas, 1998, 215).

La narrativa de la historia de vida en Educación para la salud recorre el proceso vital de forma abierta, del proceso en su conjunto y las variables o factores que originaron la adaptación individual al medio natural y social. Un hecho básico debe considerarse ¿cómo el ser humano responde a estos procesos, qué capacidad tiene para enfrentarlos? La adaptación o la inadaptación animal, no sólo la propia de los seres humanos, encuentra en la percepción la «herramienta» cognitiva necesaria para responder a las necesidades que el nicho ecológico y social le plantea desde los primeros instantes de su concepción, para la supervivencia, la adaptación al medio, y la sensibilización, incluso desde el claustro materno antes de su alumbramiento a la luz del sol. El sistema perceptual animal debe estar a punto si quiere sobrevivir en un entorno cambiante, algo desequilibrado, y a veces agresivo. Por eso, debe «chequear» sus posibilidades desde sus inicios para saber la capacidad de respuesta que tiene en los escenarios diferentes de los variados contextos que son cuando menos algo difíciles. Y, obviamente, debe conocer las posibilidades y limitaciones de esta «herramienta». La adaptación al ecosistema, en los seres humanos, necesita además de otro instrumento: la capacidad de «razonamiento».

3. El problema de la identidad humana

La identidad humana se despliega dinámicamente en cada biografía huma-

na en el tiempo y en el espacio, en un momento histórico concreto y en un contexto cultural específico. La vida plena depende, entre otros factores, de la «memoria histórica», de la conciencia formada, y del conocimiento lo más aproximado posible a la realidad. La biografía se desestabiliza hasta llegar a la neurosis, no sólo primariamente por factores psicosomáticos, sino por un alejamiento de la realidad. El tiempo en la obra escrita, se podría decir, está en la vida paralela. Pero hay que diferenciar el tiempo en que ocurren los hechos, el actual, y la recreación que los autores hacen del tiempo pasado. (López-Barajas Zayas, 1998, 220). La identidad biográfica, que la investigación pretende conocer, es búsqueda de la conciencia y la memoria. Uno se siente responsable de su propia acción y de la identidad permanente que la misma conlleva. El complejo entramado de tendencias, responsabilidades, mecánica de tensiones, impulsos queda unificado, y el individuo como persona en continuo devenir, en ello cree que encuentra su propia identidad.

La historia de vida puede ser la mejor técnica disponible para estudiar valorativamente la importancia de los procesos psicológicos sociales como pueden ser las carencias de socialización del adulto, la emergencia o el declive de las relaciones sociales, y la respuesta situacional del «sí mismo» (*self*) a las diarias contingencias interactivas de la sociedad del conocimiento, que en bastantes casos lleva a la exclusión social. La historia de vida es expresiva desde la focalización a la diversidad de organizaciones, de los grupos sociales, o aun las comunidades culturales (Denzin, 1970, 257).

El estudio de la biografía en educación ha cubierto un amplio rango de tópicos pedagógicos: experiencias escolares, profesión de magisterio y vidas, la adquisición del conocimiento pedagógico, la violencia escolar, y el aprendizaje de adultos (Goodson, 1992; Blake, 1995; Hatch y Wisniewski, 1995b; Lea y West, 1995; Thomson, 1995; Erben, 1998a; Ward y Jenkins, 1999; Goodson y Sikes, 2001). En el «resurgimiento» de las historias de vida a través de las diferentes disciplinas, la educación ha sido el campo elegido en la vanguardia de los mismos (Sparkes, 1994a, 165). Por ejemplo, Erben proporciona una colección de trabajos muy variados dentro de la perspectiva autobiográfica de educación, incluyendo artículos sobre el «sí mismo» (*self*) y la educación, elecciones de las chicas jóvenes, vidas de profesoras lesbianas, dificultades de aprendizaje, colegas marginados, estudiantes de doctorado, biografías históricas, y desarrollo profesional del propio profesor (Erben, 1998a). Los proyectos de vida o historias orales en los colegios referidos al desarrollo evolutivo de la infancia también han sido desarrollados (Thompson, 2000, 199-204). Parecería que el relato de una historia acerca de la vida ha llegado a ser un importante aspecto de la práctica en educación y en la investigación profesional de la enseñanza (Riessman, 1993, 5-6).

Y, esto ha sido así, entre otras razones, porque la investigación biográfica es de naturaleza cualitativa, pretende principalmente el conocimiento subjetivo, emocional, de la vida diaria de los protagonistas, no tanto estandarizado, normalizado, aunque a veces se entreteje de

otras disciplinas que podrían considerarse netamente empíricas, cuando son consideradas no sólo las experiencias de los discentes sino también de los investigadores. La investigación biográfica resulta atractiva, interesante, en cualquier caso, para comprender los cambios de «formas de vida», que no han sido siempre saludables.

La historia de vida es considerada frecuentemente para referirse una colección o conjunto de datos biográficos, interpretación comprensiva de los mismos, y el informe escrito de la «vida» en términos del relato oral o como la construcción de pasada experiencia de un individuo (desde varias fuentes) para relatar la historia (Denzin, 1970, 219-59; Fischer-Rosenthal y Rosenthal, 1977, 9). Por tanto, el término historia de vida infiere el posterior trabajo interpretativo, representacional del investigador (Brian Roberts, 2002, 3). En general, el término «investigación biográfica» se puede entender para denotar el trabajo que usa las historias o relatos individuales y otros «materiales personales» para comprender la vida de las personas dentro de su contexto social.

La autorepresentación de la vida individual o «autobiografía» no es un mero fenómeno sino que ha tenido un largo desarrollo como una «práctica cultural» (Mascuch, 1977).

4. Antecedentes históricos

La metodología de los relatos de vida se origina, en sus antecesores contemporáneos, hacia los años veinte en la Escuela

de Chicago. No obstante, pueden señalarse obras anteriores y posteriores a esta fecha, y que expresan el interés de filósofos, psicólogos, pedagogos, historiadores y literatos hacia este procedimiento heurístico. Algunas de las obras más representativas pueden ser las siguientes: Las «*Confesiones*» de San Agustín (paradigma de descripción humano espiritual); «*Las confesiones*» de Rousseau; «*A Small Boy and Others*» y «*Notes of a Son and Brother*», de Henry James; «*A Room of One's Own*» (1929) de Virginia Woolf; «*Landscape for a Good Woman: A Story of Two Lives*» (1987) de Carolyn Kay Steedman; «*The Words*» de Jean-Paul Sartre; «*Si le grain en meurt*» de Gide; «*Dichtung und Wahrheit*» de Goethe; «*Mémoires d'otre tombe*» de Chateaubriand; «*Essays*» de Montaigne; «*Apología pro vita sua*» de Newman. Una obra de conjunto que puede consultarse a este respecto es: «*Interpretive Biography*» de Norman K. Denzin (1989). De acuerdo con Mellor y Shilling, el legado de la prioridad «cognitiva» sobre el material puede encontrarse en los aspectos de la autobiografía actual (Shilling y Mellor, 1994, 125). Para Poster, en la modernidad «el género tradicional de auto examen fue suplantado por modos seculares de confesión» (Poster, 2000, 278). Sin embargo, a pesar de filósofos, literarios y otras exploraciones de la individualidad, las modernas ciencias sociales y de la salud han tendido, hace unas décadas, a omitir la «humanidad» de lo individual, por la búsqueda «científica», tan propia de la Ilustración, que perseguía estudios empíricos, estudios objetivos acerca de los modelos generales de comportamiento humano y

las características estándares de los individuos, deducidas o extraídas desde las suposiciones de la «ciencia natural», sus principios y procedimientos (Rustin, 1994, 65). La «individualidad» y la diversidad de los significados humanos ha sido, en cualquier caso, una de dos, o descuidada o relegada a un asunto secundario, un residuo (Brian Roberts, 2002, 4). No quiere decirse que no haya existido un línea «humanista» o «idealista» de pensamiento en los métodos de investigación de las ciencias sociales, según hemos ya señalado, a cuya referencia podríamos incluir un «corpus complejo» de pensamiento desde los estudios biográficos de Dilthey y *verstehen* de Weber, la fenomenología de Husserl y Schutz, el interaccionismo de Chicago (Park, Mead y otros seguidores), y, también, el procedimiento existencial de Sartre que han tenido lo que podría llamarse una «existencia subterránea o subliminal» en las ciencias sociales (Erben, 1998b). La preocupación por utilizar la biografía y la autobiografía como metodología de la investigación no siempre fue aceptado. Una obra que resulta clave es «*The polish peasant in Europe and America*», de Thomas y Znaniecki (1918-20) que desencadenó toda una polémica acerca del poder de generalización de este procedimiento para mostrar con objetividad los hechos indagados (Grawutz, 1984). Otra obra que debe señalarse en este sentido es: «*Los hijos de Sánchez*» (Lewis, 1971), (López-Barajas Zayas, 1998, 217).

La investigación biográfica, en el campo de la Educación para la salud, tiene un mérito importante, no sólo para aque-

los grupos humanos que están en procesos de desarrollo económico, sino también como ayuda a la tarea de comprender si los cambios sociales por sí mismos producen mejora cualitativa de la vida, si originan una vida plena y saludable. Tal vez el camino informativo de comprensión, de la «vuelta a la narrativa biográfica», en la ciencias de la salud sea para valorar la «bondad» humana de la serie de cambios habidos en las formas de vida, y la investigación cualitativa durante el último siglo. Denzin y Lincoln (1994c, 2000b), en los que cabe la identificación de varios momentos sufridos, desde los tempranos 1900, particularmente a través del trabajo solitario del «trabajador de campo». Una crisis de representación y legitimación ha emergido por la insuficiencia dialéctica, y marcados por el problema de conexión entre experiencia y contexto social compilado por el investigador, generalmente asociado con los retornos interpretativos, lingüísticos, retóricos, y las cuestiones derivadas acerca de la validez interna y externa del estudio. El fracaso de las ideologías respecto de la práctica, de la vida real, han sido correlativas con el acuerdo de la narrativa biográfica, se podría decir que el concepto de investigador «superior» ha sido reemplazado, por su incapacidad, hacia la investigación-acción y la teorización se ha hecho oral en contextos específicos como, asimismo, la definición de sus problemas respectivos (Denzin y Lincoln, 1994c, 7-11). Se ha llegado incluso a plantear la educación sin teoría.

5. Supuestos conceptuales y estratégicos

El supuesto fundamental del método biográfico, en la investigación individual,

personal, y social, es que la vida puede ser captada y representada en un texto, incorporando su dinamismo y matices. La vida puede ser descrita e interpretada en un texto personal y social. Tal vez puede parecer una ficción que su contenido sea esencial, cuando sólo es una producción narrativa, pero sea como fuere en las historias de vida se expresa lo que se ha venido a llamar una «metafísica de la presencia» (Derrida, 1972, 1981). Aun más, los personajes relatados, en muchos casos, fueron reales; y aun cuando no lo sean en otros muchos, representan aun mejor las notas esencialmente humanas, como es evidente, en las narraciones clásicas, por sólo citar como ejemplo la Odissea o la Eneida (López-Barajas Zayas, 1998, 214).

La biografía, en suma, es la descripción de la propia vida, la autobiografía es la narración por la propia persona de su vida. Los significados en ambos casos son psicológicos, contextuales, y esenciales de las vidas respectivas. La hermenéutica, como ciencia auxiliar, ayuda a la interpretación del sentido. En la autobiografía la voz «*bio*» significa el curso del tiempo de la vida. El término «*auto*» significa identidad, autodefinición de la existencia propia. Aquí surge una primera diferencia con la autobiografía en sentido estricto. El problema del conocimiento de sí, propio de la autobiografía, no surge en la biografía. La autorreflexión y crítica es de uno mismo o de otra persona. La autobiografía tiene un final abierto y la biografía puede no tenerlo. La autobiografía es un espejo en que el individuo refleja su propia imagen, en la biografía es la imagen elaborada por una

persona ajena. El carácter de auto examen o no, cambia de una modalidad a otra. El interés que suscita esta metodología de la vida corriente se patentiza si realizamos un análisis de contenido en base no gramatical, en el que encontraremos, entre otros términos en su campo de relación semántica los siguientes: valores, normas, formas de vida, experiencia vital, metodología cualitativa, estudio de casos, narraciones, ficciones, historia oral, caso histórico, experiencia histórica, etnografía, creencias, etnometodología, mitología, cultura, autoestima, identidad, etc. Ambas modalidades presentan un denominador común: la conciencia de que en la identidad está el lugar del nacimiento de la verdad que se intenta hallar. En la autobiografía es el hombre que se reconoce a sí mismo en la búsqueda de sí a través de su historia. Y, esto, es lo primero en la lógica de la coherencia y la racionalidad de la indagación que se realiza. Podemos enumerar una serie de elementos, como indicadores en el camino de la investigación, que permanecen comunes en cualquier modalidad (López-Barajas Zayas, 1998, 215):

- a) El sentido antropológico: naturaleza y características de la persona.
- b) Contextualización histórica y cultural.
- c) La existencia de los otros.
- d) La importancia del género y la clase.
- e) La socialización primaria: los comienzos en la familia.
- f) Momentos vitales o críticos de especial interés.

- g) La socialización secundaria de los protagonistas.
- h) Ciclos profesionales o laborales.
 - i) La ideología de los autores u observadores.
 - j) Los ideales, objetivos y metas vitales.
- k) Verificación intersubjetiva. Revisión de los datos.

La investigación biográfica tiene una naturaleza interdisciplinaria, donde cada una de las disciplinas, antropología, epistemología, pedagogía, psicología, sociología, historia, literatura, y estudios culturales, tienen sus propios objetos formales diferenciados y supuestos teóricos para comprender y asignar perfiles diferentes del único sentido esencial de la vida de él o de ella, se pueden diferenciar distintos usos de las historias de vida en los distintos contextos y entornos particulares (Atkinson, 1998, 68). Por ejemplo, dentro de las ciencias sociales el foco está en la falta de cobertura del significado atribuido a las relaciones personales en los distintos escenarios sociales, mientras que en la historia oral la cuestión fundamental se centra en la interpretación individual de las pasadas experiencias, o en el proceso del curso de la vida, por lo que la investigación de la revisión de la vida, en la Educación para la salud, debe colocar el énfasis en el «cómo» la anotación con «un modelo real» o empírico, se relacionan las formas del «modelo teórico», por ejemplo el correspondiente a una dieta saludable. Como argumenta Yow, las fronteras entre disciplinas, en los estudios biográficos, llegan a estar poco definidas cuando, como es frecuente, los escritores toman presta-

do conceptos desde las diferentes aproximaciones (Yow, 1994, 10). Lo que es fascinante y excitante, acerca del crecimiento de la investigación biográfica, es la interdisciplinaridad, la cruzada fertilización de ideas, usos operativos y procesos en los diversos tipos de estudio (Brian Roberts, 2002, 22). Un amplio número de intereses y usos de las historias de vida, desde la perspectiva de las «formas de vida», pueden ser identificados a través de la siguiente clasificación: a) Psicológica: el sí mismo (*self*), el desarrollo de la identidad, consejo y terapia, la narrativa de los estudios de vida; b) étnica-sociológica: formas de vida, alimentación, y atención sanitaria de los grupos; c) ontológica religiosa: creencias, simbología, y ritos; d) folclórica: juegos, fiestas, formas saludables de diversión; e) ideológica-filosófica: valores permanentes, valores subjetivos, históricos y culturales.

La expresión «investigación biográfica» se usa para denotar el trabajo que usan las historias de los individuos y otros «materiales personales» para comprender la vida del individuo dentro de su contexto social (Brian Roberts, 2002, 3).

6. Instrumentos de recogida y técnicas de análisis de datos

La historia de vida es utilizada, generalmente, como referencia de la recopilación de datos, interpretación de los mismos y la redacción del informe escrito de la «vida» en términos de narración hablada, es decir, como la construcción o decostrucción de la experiencia pasada de la persona, desde varias fuentes, que se relacionan con la narración del informe final (Denzin, 1970, 219-59; Fischer-

Rosenthal y Rosenthal, 1997, 9). La narración, por tanto es:

«la historia de una persona, elegida para hablar acerca de lo que él o ella ha vivido, expresándose tan completa y honestamente como sea posible, acerca de lo que es recordado de ella, y que el narrador quiere que otros lo conozcan, y que corrientemente será el resultado de una entrevista guiada por otro... Una historia de vida es una narración completamente estética de la experiencia entera de la vida como un todo, destacando los más importantes aspectos» (Atkinson, 1998, 8).

La narración puede adoptar diferentes modalidades, además de las ya señaladas, como son las siguientes: *relato único*, *cruzado*, y *en paralelo* (López-Barajas Zayas, 1998, 220). Los textos cualitativos recientes muestran la mayor atención hacia el análisis de datos. Bryman y Burgess (1994b, 3-6) anotan que han habido dos principales «estrategias generales» de discusión en dichos textos: la inducción analítica y la teoría narrativa. La metodología de las historias de vida permite, en cualquier caso, desde nuestra posición epistemológica, no sólo el uso *descriptivo*, *interpretativo*, sino también *reflexivo*, *sistemático* y *crítico de documentos de la vida*, que muestran momentos puntuales de la existencia, y que aportan, además de una serie de hechos, una gran riqueza de significación e intencionalidad de los mismos (López-Barajas Zayas, 1998, 212).

La validación de los instrumentos de recogida de datos, y de la investigación

misma se alcanza mediante la triangulación. Ésta cabe realizarla desde los *datos, los procedimientos, y las teoría narrativas*. (López-Barajas Zayas, 1998, 221). Un procedimiento cualitativo usual es el *análisis de contenido*. El lenguaje, lo hemos subrayado con anterioridad, es parte importante del análisis. Puede realizarse en base gramatical o no gramatical. Dependerá de los objetivos generales de la investigación en cada caso de estudio. Lo fundamental es identificar los valores permanentes propios de la antropología humana y los signos propios del momento histórico y cultural, como así mismo analizar los procesos de significación y valoración en el espacio y el tiempo transcurridos.

Se propone, finalmente, a modo de conclusión final, el siguiente Modelo, que sigue las *siguientes fases o etapas* que pueden seguir como proceso metodológico quienes deseen aplicar esta metodología cualitativa para profundizar en el conocimiento de formas de vida saludable y plena: 1.^a Interpretación del sentido de la vida del protagonista, o protagonistas de la narración. Categorías primarias; 2.^a Identidad humana de los protagonistas. Categorías personales; 3.^a Ideología de los autores de la narración biográfica y, en su caso, de los protagonistas; 4.^a La existencia de los otros; 5.^a El género, la etnia y clase social; 6.^a Los instrumentos de recogida de datos; 7.^a Validación del estudio biográfico; 8.^a Las fuentes de los datos y los anexos.

Dirección del autor: Emilio López-Barajas Zayas, Facultad de Educación. Universidad Nacional de Educación a Distancia. C/ Senda del Rey, n.º 7, 20040 Madrid. lopez-barajas@edu.uned.es

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo: 10.VI.2006.

Notas

- [1] SHAW, Clifford R. *The Jack-Roller. A Delinquent Boy's Own Story*. Con una nueva introducción de Howard S. Becker, p. 225 (1930, 1966), vivida y auténtica, ya que ésta es la autobiografía de un delincuente, sus experiencias, influencias, actitudes, y valores. Ayudó a establecer la narración o historia de vida o «historia propia» como un importante instrumento de investigación en las ciencias humanas y sociales. El libro permanece como relevante hoy para el estudio y tratamiento de la delincuencia y el desajuste juvenil como cuando fue publicado en 1930.
- [2] Una obra que puede consultarse en relación con el concepto de «vida lograda», y que lleva el mismo título es la obra siguiente: LLANO, A. (2002) *La vida lograda* (Barcelona, Ariel).
- [3] La epistemología suele considerarse como sinónimo de gnoseología, sin embargo, ésta se ocupa de la teoría del conocimiento en general, mientras que la epistemología lo hace del conocimiento científico, en el sentido moderno, aquel que es sometido a control, contraste y réplica.
- [4] El proceso de socialización permite incorporarse a la persona al mundo cultural con objeto de participar de forma adecuada a la vida social. La socialización primaria atraviesa la niñez y se remite principalmente a la familia. Termina cuando la conciencia del otro aparece definitivamente. La socialización secundaria como proceso de internalización tiene como referencia el mundo objetivo de la sociedad. El agente de socialización más importante es la familia. Los cambios sociales producidos por los procesos de industrialización y modernización han llevado a una pérdida relativa ante la irrupción de otros agentes como son: los grupos de amigos, el barrio, la escuela, la parroquia en ciertos casos, y los medios de comunicación. Los modos de producción y formas de trabajo también influyen en la socialización secundaria, que podría llamarse terciaria, si consideramos el aprendizaje permanente.

- [5] Entendemos por naturaleza lo que no es por convención, para distinguirlo de aquello que tiene un modo de ser que le es propio y que hay que conocer como efectiva y «naturalmente» es, y aquello cuyo ser, o modo de ser, ha sido determinado de acuerdo con un propósito humano; sentido desarrollado por los sofistas, Platón y otros autores.
- [6] El estudio biográfico de la Educación para la salud, dada su naturaleza etnográfica, desea conocer los puntos de vista locales (emic), cómo son sus puntos de vista, cómo perciben y categorizar el mundo, percepciones, creencias; pero también interesa conocer la perspectiva científica, objetiva, que reconoce que los actores están demasiado implicados en su cultura personal (etic).
- [7] El incremento de la influencia del postmodernismo en la crítica a las grandes narrativas —dominadas por ideologías y teorías sociales— y el énfasis en el cambio, la diversidad, y la incertidumbre, en los estudios culturales y de las ciencias sociales generalmente (a pesar del deconstruccionismo y la teoría del discurso), han abierto posibilidades nuevas de explicación de lo individual.
- [8] Revistas, series de libros, boletines: hay un incremento en el número de revistas y series de libros en investigación biográfica, por ejemplo, *Oral History* (revista del UK); *Auto/Biography* (revista del UK); *The Narrative Study of Lives* (serie de libros, Sage); *Memory and Narrative* (series de libros, Routledge). Los siguientes libros también pueden ser usados como bibliografías o guías de lectura: YOW 1994; HATCH Y WISNIEWSKI 1995b; RITCHIE 1995; PERKS Y THOMSON 1998b; THOMPSON 2000; PLUMMER 2001; ROBERTS, 2002
- ethnographic texts, en ADAM, B. y ALLAN, S. (eds). *Theorizing Culture: An Interdisciplinary Critique after Postmodernism* (London, UCL Press).
- BALÁN, J. (COMP.) (1974) *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica* (Buenos Aires, Nueva Visión).
- BARNARD, D.; TOWERS, A.; BOSTON, P. y LAMBRINIDOU, Y. (2000) *Crossing Over: Narratives of Palliative Care* (Oxford, Oxford University Press).
- BASLEZ, M-F, HOFFMANN, PH. y PERNOT, L. (1993) *L'invention de L'autobiographie d'Hésiode á Saint Augustin* (Paris, Presses de L'école Normale Supérieure 45, rue d'Ulm).
- BECKER, H. S. (1963) *Outsiders* (New York, NY, The Free Press).
- BECKER, H. S. (1966) Introduction, en C.R. SHAW, *The Jack - Roller: A Delinquent Boy's Own Story* (Chicago, IL, University of Chicago Press).
- BECKER, H. S. (1970). The life history, en P. WORSLEY (ed.) *Modern Sociology: Introductory Readings* (Harmondsworth, Penguin).
- BELLABY, P. (1991) Histories of sickness: making use of multiple accounts of the same process, en DEX, S. (ed.) *Life and Work History Analices* (London, Routledge).
- BERNARD, H. R. (1995) *Research Methods in Anthropology: Qualitative and Quantitative approaches*, 2nd edn. (Walnut Creek CA, AltaMira Press).
- BERTAUX, D. (Comp.) (1981) *Biography and society: the life history approach in social sciences* (London, Sage).
- BERTAUX, D. y THOMPSON, P. (eds) (1993a) *Between Generations: Family Models, Myths and Memories: International Yearbook of Oral History and Life Stories*. II. (Oxford, Oxford University Press).
- BERTAUX, D. y THOMPSON, P. (1993b) Introduction, en D. BERTAUX y P. THOMPSON (eds) *Between Generations* (Oxford, Oxford University Press).
- BLAKE, D. (1995) Student teachers remember their schooling: an approach through oral history, *Oral History*, 23 (2), pp. 71-5.
- BLAXTER, M. (1993) Why do victims blame themselves?, en A. RADLEY (ed.) *Worlds of Illness: Biographical and Cultural Perspectives on Health and Disease* (London, Routledge).

Bibliografía

- ABEL, T. (1947) The nature and use of biograms, *American Journal of Sociology*, 53, pp. 111-118.
- AGEING AND SOCIETY (1996) Ageing, biography and practice, special issue, 16 (6).
- ATKINSON, R. (1998) *The Life Story Interview* (London, Sage).
- ATKINSON, P. (1990) *The Ethnographic Imagination* (London, Routledge).
- ATKINSON, P. y COFFREY, A. (1995) Realism and its discontents: on the crisis of cultural representation in

- BLUMENFELD-JONES, D. (1995) Fidelity as a criterion for practicing and evaluating narrative inquiry, en J. A. HATCH y R. WISNIEWSKI (eds) *Life History and Narrative* (London, Falmer Press).
- BORNAT, J. (1994a) Introduction, en J. BORNAT (ed.) *Reminiscence Reviewed* (Buckingham, Open University Press).
- BORNAT, J. (1994b) Is oral history auto/biography?, *Auto/Biography*, 3 (1/2), pp. 17-30.
- BORNAT, J. (1994c) Recording oral history, en M. DRAKE y R. FINNEGAN (eds) *Sources and Methods for Family and Community Historians: A Handbook*. (Cambridge, Cambridge University Press).
- BORNAT, J. (ed) (1994d) *Reminiscence Reviewed* (Buckingham, Open University Press).
- BORNAT, J. (1998) Oral history as a social movement, en R. PERKS y A. THOMSON (eds). *The Oral History Reader* (London, Routledge).
- BOUCHÉ PERIS, J. H. (1993) *Antropología Pedagógica* (Madrid, Servicio de publicaciones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia).
- BRYMAN, A. y BURGESS, R. G. (eds) (1994a) *Analyzing Qualitative Data* (London, Routledge).
- BRYMAN, A. y BURGESS, R. G. (1994b) Developments in qualitative data analysis: an introduction, en A. BRYMAN y BURGESS, R. G. (eds) *Analyzing Qualitative Data* (London, Routledge).
- BYTHEWAY, B. (1993) Ageing and biography: The letters of Bernard and Mary Berenson, *Sociology*, 27 (1), pp. 153-65.
- CHAMBERLAYNE, P. y KING, A. (2000) *Cultures of Care: Biographies of Carers in Britain and the two Germanies* (Bristol, Polity Press).
- CHAMBERLAYNE, P.; BORNAT, J. y WENGR, T. (eds) (2000) *The Turn to Biographical Methods in Social Science* (London, Routledge).
- CLIFFORD, D. (1995) Methods in oral history and social work, *Oral History*, 23 (2), pp. 65-70
- COLEMAN, P.G. (1991) Ageing and life history: the meaning of reminiscence in late life, en S. DEX (ed.) *Life and Work History Analyses: Qualitative and Quantitative Developments* (London, Routledge).
- COLEMAN, P. (1994) Reminiscence within the study of ageing, en J. BORNAT (ed.) *Reminiscence Reviewed* (Buckingham, Open University Press).
- CONNELL, R. (1995) *Masculinities* (London, Polity).
- CORNEJO, J. M. (1988) *Técnicas de investigación social: El análisis de correspondencia (teoría y práctica)* (Barcelona, PPU).
- CROSSELY, M. (2000a) Deconstructing autobiographical accounts of childhood sexual abuse: some critical reflections, *Feminism and Psychology*, 10 (1), pp. 73-90.
- CROSSELY, M. (2000b) *Introducing Narrative Psychology: Self, Trauma and the Construction of Meaning* (Buckingham, Open University Press).
- CROSSELY, M. (2000c) Narrative psychology, trauma and the study of self/identity, *Theory and Psychology*, 10 (4), pp. 527-46.
- DAVIS, C. B. (1994) *Black Woman, Writing and Identity: Migrations of the subject* (London, Routledge).
- DAVIS, C. B. (1997) Tense in ethnography: some practical considerations, en J. OKELY y H. CALLAWAY (eds) *Anthropology and Autobiography* (London, Routledge).
- DENZIN, N. K. (1970) *The Research Act in Sociology* (London, Butterworth).
- DENZIN, N. K. (1985) A Controversy over Method versus Meaning in Interpreting Life History Materials, *Biographie et Société / Biography and Society Newsletter*, 4, pp. 5-10.
- DENZIN, N. K. (1986) Interpretive Interactionism and the Use of Life Stories, *Revista Internacional de Sociología*, 44 (July-September), pp. 321-339.
- DENZIN, N. K. (1989) *Interpretative Biography* (London, Sage).
- DENZIN, N. K. (1997) *Interpretative Ethnography* (London, Sage).
- DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. S. (1994a) The fifth moment, en N. K. DENZIN y Y. S. LINCOLN (eds) (1994) *Handbook of Qualitative Research*, (London, Sage).
- DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. S. (1994b) *Handbook of Qualitative Research*, (London, Sage).
- DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. S. (1994c) Introduction: entering the field of qualitative research, en N. K. DENZIN y Y. S. LINCOLN (eds) *Handbook of Qualitative Research* (London, Sage).

- DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. S. (eds) (2000a) *Handbook of Qualitative Research*, 2nd edn. (London, Sage).
- DENZIN, N. K. y LINCOLN, Y. S. (2000b) The seventh moment: out of the past, en N. K. DENZIN y Y. S. LINCOLN (eds) *Handbook of Qualitative Research*, 2nd edn. (London, Sage).
- DEX, S. (ed.) (1991a) *Life and Work History Analyses* (London, Routledge).
- ERBEN, M. (ed.) (1998a) *Biography and Education: A Reader* (London, Falmer Press).
- ERBEN, M. (ed.) (1998b) Biography and research meted, en M. ERBEN (ed.) *Biography and Education: A reader* (London, Falmer Press).
- EVANS, M. (1993) *The Crooked Scythe* (London, Faber and Faber).
- FERRAROTI, F. (1981) *Histoire de vie. Le méthode biographique dans les sciences sociales* (Paris, Librairie des Méridiens).
- FISCHER-ROSENTHAL, W. y ROSENTHAL, G. (1997) Daniel Bertaux's complaints or against false dichotomies in biographical research, en *Biography and Society Newsletter*, ISA Research Committee.
- GAMELLA, J. F. (1990) *La historia de Julián, memorias de heroína y delincuencia* (Madrid, Editorial Popular).
- GARGALLO, B. (1992) Las historias de vida como técnica de investigación etnográfica. Comunicación presentada al XI Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación, Salamanca. Documento mecanografiado.
- GEETZ, C. (1988) *Works and Lives: The Anthropologist as Author* (Stanford, CA, Stanford University Press).
- GIDDENS, A. (2001) *En el límite: la vida en el Capitalismo global* (Barcelona, Tusquets).
- GLUCK, S. B. y PATAI, D. (1991^a) Introduction, en S. B. GLUCK y D. PATAI (eds) *Women's Words: The Feminist Practice of Oral History* (London, Routledge).
- GOLDTHORPE, J. H. (1980) *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain* (Oxford, Clarendon Press).
- GOODEY, J. (2000) Biographical lessons for criminology, *Theoretical Criminology*, 4 (4), pp. 473-98.
- GOODSON, I. F. (ed.) (1992) *Studying Teachers' Lives* (London, Routledge).
- GOODSON, I. F. (1995) The story so far: personal knowledge and the political, en J. A. HATCH y R. WISNIEWSKI (eds) *Life History and Narrative* (London, Falmer Press).
- GOODSON, I. F. y SIKES, P. (2001) *Life History Research in Educational Settings* (Buckingham, Open University Press).
- HATCH, J. A. y WISNIEWSKI, R. (1995a) Life history and narrative: questions, issues, and exemplary works, en J.A. HATCH y R. WISNIEWSKI (eds) *Life History and Narrative* (London, Falmer Press).
- HATCH, J. A. y WISNIEWSKI, R. (eds) (1995b) *Life History and Narrative* (London, Falmer Press).
- LEA y WEST (1995) Motives, mature students, the self and narrative, en J. SWINDELLS (ed.) *The Uses of Autobiography* (London, Taylor and Francis).
- LEWIS, O. (1971) *Los hijos de Sánchez: Autobiografía de una Familia mejicana* (México, Mortiz).
- LÓPEZ-BARAJAS ZAYAS, E. (1993) La investigación cualitativa vs cuantitativa, en *Seminario sobre Metodología Pedagógica* (Madrid, Servicio de publicaciones de la UNED).
- LÓPEZ-BARAJAS ZAYAS, E. y MONTOYA, J. M. (1994) *La investigación etnográfica. Fundamentos y técnicas* (Madrid, Servicio de publicaciones de la UNED).
- LÓPEZ-BARAJAS ZAYAS, E. (1996) *Las historias de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología* (Madrid, Servicio de publicaciones de la UNED).
- LÓPEZ-BARAJAS ZAYAS, E. (1998) La investigación biográfica en educación para la salud, en R. PEREA, *La educación para la salud reto de nuestro tiempo* (Madrid, Diez de Santos).
- MANNING, P. K. y CULLUM-SWAN, B. (1994) Narrative, content, and semiotic analysis, en N. K. DENZIN y Y. S. LINCOLN (eds) *Handbook of Qualitative Research* (London, Sage).
- MARTIN, R. R. (ed.) (1995) *Oral History in Social Work: Research, Assessment and Intervention* (London, Sage).
- MASCUCH, M. (1997) *Origins of the Individualist Self: Autobiography and Self-Identity in England, 15-1791* (Cambridge, Polity)
- MAYNARD, M. y PURVIS, J. (eds) (1994) *Researching*

- Women's Lives from a Feminist Perspective* (London, Taylor and Francis).
- MISCH, G. (1951) *A History of Autobiography in Antiquity*, Vol. Y. (Cambridge, MA, Harvard University Press).
- MULLER, J. H. (1999) Narrative approaches to qualitative research in primary care, en B. F. CRABTREE y W. L. MILLER (eds) *Doing Qualitative Research*, 2nd edn, (London, Sage).
- OLESEN, V. L. (2000) Feminisms and qualitative research at and into the millennium, en N. K. DENZIN y Y. S. LINCOLN (eds) *Handbook of Qualitative Research*, 2nd edn. (London, Sage).
- PEREA QUESADA, R. y LÓPEZ-BARAJAS ZAYAS, E. (1998) *Métodos de investigación social* (Madrid, Fundación Empresa).
- PEREA QUESADA, R. (1997) *Fundamentos y justificación de la Educación para la Salud* (Madrid, Fundación Universidad Empresa).
- PERSONAL NARRATIVES GROUP (1989) *Interpreting Women's Lives: Feminist Theory and Personal Narratives* (Bloomington, IN, Indiana University Press).
- PETERSON, L. H. (1986) *Victorian Autobiography: The Tradition of Self-Interpretation* (New Haven, CT, Yale University Press).
- PLUMMER, K. (1983) *Documents of Life* (London, George Allen and Unwin).
- PLUMMER, D. (1989) *Los documentos personales* (Siglo XXI, Madrid).
- PLUMMER, K. (1995a) Life Story Research, en J. A. SMITH, R. HARRÉ y VAN LANGENHOVE (eds) *Rethinking Methods in Psychology* (London, Sage).
- PLUMMER, K. (1995b) *Telling Sexual Stories: Power, Change and Social Worlds* (London, Routledge).
- PLUMMER, K. (2001) *Documents of Life*, 2. (London, Sage).
- POIRIER, J., CLAPIER-VALLADON, S. y RAYBANT, P. (1983) *Les récits de vie. Théorie et pratique* (Paris, PUF).
- POLLOCK (1993) Attitude of mind as a means of resisting illness, en A. RADLEY (ed.) *Worlds of Illness: Biographical and Cultural Perspectives on Health and Disease* (London, Routledge).
- POSTER, R. (2000) *Enlightenment* (Harmondsworth, Allen Lane).
- PUIG ROVIRA, J. M. (1992) Notas para un estudio sobre los usos de la escritura autobiográfica en educación (Comunicación presentada al XI Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación, Salamanca. Documento mecanografiado).
- PUJADAS, J. J. (1992) *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales* (Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas).
- RADLEY, A. (ed.) (1993a) The role of metaphor in adjustment to chronic illness, en A. RADLEY (ed.) *Worlds of Illness: Biographical and Cultural Perspectives on Health and Disease* (London, Routledge).
- RADLEY, A. (ed.) (1993b). *Worlds of Illness: Biographical and Cultural Perspectives on Health and Disease* (London, Routledge).
- REINHARZ, S. (1992) *Feminist Methods in Social Research* (Oxford, Oxford University Press).
- RIESSMAN, C. K. (1993) *Narrative Analysis* (London, Sage).
- RITCHIE, D. A. (1995) *Doing Oral History* (New York, Twayne).
- ROBERTS, B. (2002) *Biographical Research* (Buckingham Philadelphia, Open University Press).
- RUSSELL (1997) An oral history project in mental health nursing, *Journal of Advanced Nursing*, 26, pp. 489-95.
- RUSTIN, M. (1999). A biographical turn in social science?, en *Sostris Working Paper*, 6. (London, Centre for Biography in Social Policy. University of East London).
- SARABIA, B. (1986) Documentos personales: historias de vida, en GARCÍA FERRANDO, M.; IBÁÑEZ, J. y ALVIRA, F. (Eds.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (Madrid, Alianza Editorial), pp. 187-208.
- SARTRE, J-P. (1964) *The Words* (New York, Vantage Books).
- SHAW, C. (1930/1966) *The Jack-Roller*. (Chicago, University of Chicago Press).
- SHAW, C. R. ([1930]1966) *The Jack-Roller: A Delinquent Boy's Own Story, revised Edition* (Chicago, IL, University of Chicago Press).
- SHILLING, C. y MELLOR, P. (1994) Embodiment, auto/biography and carnal knowing, *Auto/Biography*, 3 (1/2), pp. 115-28.

- SILVERMAN, D. (1997) Towards an aesthetics of research, en D. SILVERMAN (ed.) *Qualitative Research: Theory, Method and Practice* (London, Sage).
- SPARKES, A. C. (1994a) Life histories and the issue of voice: reflections on an emerging relationship, *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 7(2), pp. 165-83.
- SPRINGER, M. (1980) *Autobiography: Essays Theoretical and Critical* (Princeton, NJ, Princeton University Press).
- STANLEY, L. y WISE, S. (1993) *Breaking Out Again: Feminist Ontology and Epistemology*, 2nd revised edn. (London, Routledge).
- THOMAS, W. I. y ZNANIECKI, F. ([1918-20]1958) *The Polish Peasant in Europe and America*, 2 vols (New York, NY, Dover Press).
- THOMPSON, P. (1990) Preface, en L. PASSERINI (ed.) *Memory and Totalitarianism* (Oxford, Oxford University Press).
- THOMPSON, P. (1995) Letters, *Oral History*, 23 (2), pp. 27-8.
- THOMPSON, P. (2000) *The Voice of the Past*, 3rd. Edn. (Oxford, Oxford University Press).
- VIDICH, A. J. y LYMAN, S. M. (1994) Qualitative methods: their history in sociology and anthropology, en N. K. DENZIN y Y. S. LINCOLN (eds) *Handbook of Qualitative Research* (London, Sage).
- WARD, A. y JENKINS, A. (1999) Collecting the life-stories of graduates: evaluating students educational experiences, *Oral History*, 27(2), pp. 77-86.
- YOW V. R. (1994) *Recording Oral History: A Practical Guide for Social Scientists* (London, Sage).
- ZABALZA, M. A. (1991) *Los diarios de clase: documentos para estudiar cualitativamente los dilemas prácticos de los profesores* (Barcelona, PPU).

Resumen:

La investigación biográfica, estrategia de Educación para la salud

Las historias de vida en la Educación para la salud se fundamenta en la importancia que tienen las formas y estilos de vida y la diversidad que manifiestan a través de los entornos culturales respectivos, el sentido de las experiencias personales, los ciclos vitales y las crisis, y las potencialidades de las respectivas vidas.

La aproximación biográfica permite responder al reto de la indagación de la Educación para la salud. La naturaleza histórica y cultural de la vida deberá ser comprendida y explicada también desde su perspectiva ontológica. La vida lograda, como variable resultante, depende de forma principal de la formación en valores, que fluyen desde la antropología, y que orientan: el comportamiento ético y la participación solidaria social responsable.

Descriptores: Investigación, biografía, educación, salud y formas de vida.

Summary:

Biographical Research, a Strategy for Health Education

Life histories in health education are based on the importance of ways of life and lifestyles and the diversity that they show through people's respective cultural environments, the meaning of personal experiences, life cycles and crises, and the potential of people's respective lives.

The biographical approach makes it possible to answer to the challenge of investigation set by health education. The historical and cultural nature of life must be understood and explained also from its ontological perspective. What life one achieves, as a resulting variable, depends primarily on one's education in values, which flow from anthropology and guide one's ethical behaviour and responsible, solidary participation in society, with solidarity with the other.

Key Words: Research, biography, education, health and ways of life.

